CÁMARA DE REPRESENTANTES
XLVIIa. Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1523 de 2013

S/C Comisión Especial para el deporte

ELECCIÓN DE PRESIDENTE

MUTUAL URUGUAYA DE FUTBOLISTAS PROFESIONALES

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 12 de marzo de 2013

(Sin corregir)

Presiden: Señores Representantes Juan C. Souza, Presidente y Jorge Orrico (ad hoc).

Miembros: Señores Representantes Fernando Amado, José Andrés Arocena, Luis Da Roza, Oscar Groba, Amin Niffouri, Iván Posada y Rubenson Silva.

Delegado de Sector: Señor Representante Víctor Semproni.

Invitados: Por la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales, señores Enrique Saravia, Presidente y Javier Benia, Vicepresidente.

=======||=======

SEÑOR SECRETARIO.- De acuerdo con el artículo 123 del Reglamento de la Cámara corresponde proceder a la elección del Presidente para el Cuarto Período de la XLVII Legislatura.

Se va a tomar la votación nominal.

(Se toma en el siguiente orden:)

SEÑOR AMADO.- Por el señor Diputado Souza.

SEÑOR AROCENA.- Por el señor Diputado Souza.

SEÑOR DA ROZA.- Con mucho gusto, por el señor Diputado Souza.

SEÑOR GROBA.- Con mucho gusto, por el señor Diputado Souza.

SEÑOR ORRICO.- Por el señor Diputado Souza.

SEÑOR SILVA.- Por el señor Diputado Souza.

SEÑOR SOUZA.- Por el señor Diputado Orrico.

SEÑOR SECRETARIO.- Han votado siete señores legisladores: seis de ellos lo han hecho por el Diputado Souza y uno por el Diputado Orrico. Por lo tanto, el señor Diputado Souza queda electo como Presidente.

(Ocupa la Presidencia el señor Representante Souza)

SEÑOR PRESIDENTE (Souza).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Muchas gracias a todos los colegas.

Antes de ingresar en el orden del día, quiero hacer un comunicado al resto de los integrantes de la Comisión.

Como todos sabemos, en esta Cámara hay una multiplicidad de Comisiones Especiales, algunas, son prácticamente de carácter permanente y, otras, son específicas para tratar ciertos temas. A quien habla y al señor Diputado Groba nos ha tocado la responsabilidad de integrar la Comisión Especial con Fines Legislativos a Efectos de Considerar el Proyecto de Ley por el que se Regula la Actividad Minera de Gran Porte, que se ha creado con carácter específico para trabajar sobre un tema trascendente para la vida del país y tiene una agenda muy apretada de reuniones. Ello nos ha impedido participar del trabajo de esta Comisión desde el inicio, ya que ambas sesionan casi simultáneamente, y dado el compromiso que hemos asumido a nivel político con los demás partidos que integran dicha Comisión, este mes nos demandará un ritmo de trabajo bien importante, lo cual obviamente hará que nos ausentemos del trabajo en esta Comisión, al menos por ese lapso.

Aclaramos esto porque no queremos que parezca que hay desinterés de nuestra parte en participar de esta Comisión.

Por lo tanto, dado que el Vicepresidente titular no está presente, propongo que se elija un Presidente ad hoc.

SEÑOR AROCENA.- Celebramos la Presidencia del señor Diputado Souza. Comprendemos la significación de los compromisos que tiene en la Comisión Especial para el estudio de la minería de gran porte, a fin de elaborar un proyecto de ley. Ante esta situación, proponemos al señor Diputado Orrico como Presidente ad hoc.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se va a votar.

(Se vota)

——Seis en siete: AFIRMATIVA.

(Ocupa la Presidencia ad hoc el señor Representante Orrico)

SEÑOR PRESIDENTE (Orrico).- Dese cuenta de los asuntos entrados.

SEÑOR SECRETARIOS.- 1) Modelo de Gestión Comunitaria de espacios Deportivos para la Ciudad de La Paz. Exposición del señor Representante Dionisio Vivian en la sesión del 11 de diciembre de 2012. 2) Nota del señor Representante Fernando Amado adjuntando comunicado de la Junta Departamental de Salto por la que se propone designar a la Plaza de Deportes de Villa Constitución con el nombre de "Prof. Enrique Fructuoso Volpi Messinger". Ambos documentos fueron repartidos oportunamente.

SEÑOR PRESIDENTE.- A continuación invitaremos a pasar Sala a la delegación que nos visita.

(Ingresa a Sala una delegación de representantes de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales)

——La Comisión Especial para el Deporte tiene el placer de recibir al Presidente de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales, señor Enrique Saravia, y a su Vicepresidente, el señor Javier Benia.

SEÑOR GROBA.- Antes que nada, quiero saludar a los invitados.

Como me debo retirar porque está funcionando la Comisión sobre Minería, quiero expresar que a los efectos del estudio de la violencia en el deporte -que lamentablemente también se está promoviendo en todos los ámbitos de la sociedad-, hace un tiempo hemos recibido a la Comisión de Seguridad en el Deporte, donde interviene todo un abanico de actores para intentar resolver definitivamente este tema. En la reunión anterior, entendimos que había algunos actores que debíamos convocar para dialogar sobre este asunto, hablamos de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales -que seguramente tiene mucho que decir sobre este tema-, de las organizaciones que nuclean a los entrenadores y de los jueces de fútbol, que son actores fundamentales del espectáculo, a los efectos de ir recibiendo insumos para, entre todos, ver cómo ir construyendo o reconstruyendo el cauce para que el deporte en Uruguay se lleve a cabo en términos normales, no solo el fútbol, sino también el basquetbol y otros, aunque el fútbol ha tenido una trascendencia muy grande en los últimos tiempos; inclusive, se han suspendido fechas.

Por lo tanto, creímos que uno de los actores que debía proporcionar insumos a esta Comisión sobre este tema -más allá de que esta Comisión está siempre abierta a escuchar cualquier inquietud que tengan los distintos actores sobre cualquier otro asunto- era la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales. Me atrevía a realizar esta pequeña introducción a los efectos de que la gremial sepa cuáles son los motivos de esta convocatoria. La idea es consultarles y pedirles opinión acerca de qué cosas se pueden hacer para evitar la violencia en el fútbol, qué cosas creen que están establecidas pero que no se cumplen y su opinión general como actores fundamentales. Quiero agregar que esta Comisión realmente está muy preocupada por estos temas. Tal vez no sea la única reunión y sigamos trabajando al respecto. Para ello, quedamos a las órdenes. Además, quisiera conocer la opinión de la gremial acerca de cuáles son los elementos que están promoviendo la violencia concretamente en el escenario y también en otros ámbitos de fútbol como, por ejemplo, en las prácticas. Naturalmente, de la misma forma que nosotros los convocamos, y a la luz del análisis que está realizando la Comisión, la

gremial puede pedir la participación cuando lo crea conveniente, a fin de seguir con el tratamiento de la violencia en el deporte.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradezco al señor Diputado Groba, porque claramente expresó cuál es el interés que se tiene.

SEÑOR SARAVIA.- Como bien decía el compañero hemos estado reunidos varias veces; veo muchas caras conocidas. Existen también otras Comisiones que están trabajando sobre el tema de la violencia en el deporte, a las cuales nuestra gremial siempre ha sido invitada para realizar aportes.

Por el año 2006 se creó una Comisión y participamos en varias de sus reuniones con el señor Ministro Lescano, a quien manifestamos varias propuestas. En aquel entonces, advertimos que, a medida que iban pasando los meses, no se tomaba en cuenta lo propuesto. Sentimos que la gremial aporta ideas que después no se llevan a cabo.

En ocasión de una reunión de la AUF, en la cual participaron la mayoría de los gremios que trabajan en el entorno del fútbol -jueces, periodistas, personal de recaudación, la Policía y nosotros representando a los jugadores-, nos pidieron que en el correr de la semana les hiciéramos llegar alguna idea para implementar con respecto a la problemática de la violencia en nuestro fútbol. De manera que realizamos una exposición sobre todo lo que pensamos que se puede mejorar. Esperamos tener en poco tiempo alguna novedad en cuanto a que se está trabajando en serio en las proposiciones de nuestra gremial.

Como nosotros jugamos al fútbol y sabemos lo que es estar dentro de una cancha, una de las propuestas más claras es que acá somos pocos; nos conocemos. Tanto Peñarol como Nacional son los que tienen la problemática por la cantidad de gente que llevan al Estadio. Sabemos, y más los dirigentes, quiénes son los problemáticos dentro de las barras porque, como dije anteriormente, nos conocemos todos.

No sé si últimamente los dirigentes no han querido colaborar, porque sabemos -y ya se ha hecho hasta público- que ellos mismos dan entradas a mucha gente. Esto lo dijimos en la reunión, que los dirigentes también tienen que trabajar al respecto y que no pueden dar entradas por más que conozcan a quienes se le las otorgan, porque después se las dan a otros que no conocen. Lamentablemente es así. Se ha hablado de Cerro en algún momento y quizás de alguna institución más, pero pienso que Peñarol y Nacional son las más problemáticas.

A raíz de que no habilitaban "El Tróccoli" para jugar un partido, porque el tejido no estaba a 2,80 metros, dijimos que tenía que ser al revés: que el tejido no existiera, como hicieron los ingleses. Cuando se inauguró nuevamente el Parque Central con un partido amistoso entre Olimpia y Paraguay, tenía el muro pero no el alambrado, y yo no vi que alguien se tirara para dentro de la cancha o hiciera un problema, a lo que me respondieron que era un partido amistoso. Los problemas existen en los partidos amistosos o en los que se está jugando una final. Y ese partido nos llamó la atención. Un partido se puede comparar con una obra de teatro. Nosotros siempre decimos que si no nos gusta la obra de teatro que vamos a ver no empezamos a tirar a los actores con una silla; nos quedamos sentados hasta que termine o nos paramos y nos vamos. Creo que es el momento justo para trabajar al respecto, a los efectos de empezar a ordenar a nuestros hinchas, porque uno que ha estado en varias partes del mundo y jugado en varios lugares, advierte que en otros lados se ha logrado. Nuestro país es pequeño y la gente que va a las canchas todos los fines de semana es, más o menos, la misma. Por lo tanto, creo que si nos ponemos a trabajar en serio sería muy fácil de ordenar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Usted enumeró algunas de las propuestas de la mutual, muchas de las cuales, aparentemente, no fueron tenidas en cuenta. A nosotros, que tratamos de interiorizarnos lo más profundamente posible en estos temas, naturalmente, como explicaba el señor Diputado Groba, lo que nos interesa es la opinión de los distintos actores del sistema -por decirlo de algún modo-, entre los cuales ustedes ocupan un papel fundamental, en primer lugar, porque son los que hacen el espectáculo y muchas veces, ante estas cosas, son los que sufren determinadas cosas que son muy complicadas.

También habló del tema de las entradas, que lamentablemente ha tenido mucha difusión en estos días -digo lamentablemente, porque lo ideal hubiera sido que esa noticia no existiera- y de los alambrados, con lo que mucha gente está de acuerdo. Es verdad que en Europa no hay alambrado. Yo quisiera saber qué otros elementos consideran que ayudarían a trasmitir seguridad en los espectáculos deportivos -naturalmente ustedes se van a referir al fútbol; hay otros- a fin de que el Uruguay recupere lo perdido: que las familias enteras vayan a los estadios y nadie esté con el Jesús en la boca, porque el nene fue a ver un clásico. No me refiero a grandes políticas a cargo del Ministerio del Interior, sino a cosas simples que ustedes como actores del espectáculo hayan ido mamando a lo largo de los años.

SEÑOR BENIA.- Hace un rato hablábamos con el señor Saravia de que siempre el jugador de fútbol es el que se mira con la lupa. Hoy en día, lamentablemente, el jugador de fútbol está desprotegido. La hinchada entra a la cancha, roba camisetas, pegan, hacen lo que quieren, y esa gente no va presa. Sin embargo, el jugador Bava agrede a un policía y va preso.

Todos los fines de semana se ve que los hinchas se pelean con los policías, les pegan y no van presos. Entonces, tal vez debamos tener en cuenta el dar ejemplos de afuera hacia adentro, porque si un hincha le pega a un policía tiene que ir preso, si lo hace un jugador de fútbol, tiene que ir preso.

Conversando con el compañero Saravia concordamos en que el tema que habría que atacar también es el del baby fútbol. Yo tengo hijos chicos y veo la violencia todos los días en el baby fútbol. Creemos que es un problema que viene de abajo. Si nosotros atacamos al baby fútbol, a educar a la gente sobre cómo tiene que comportarse en un espectáculo de niños que van a divertirse, podríamos lograr cosas muy buenas. El jugador llega con una violencia a Primera División que no la debería tener. Sin embargo, la ve todos los días desde que es chico, porque el padre le quiere pegar al juez, el juez tiene lío con alguien o el técnico le quiere pegar al juez. Eso influye en el niño que se cría mamando esas cosas. Entonces, cuando el juez increpa el jugador le quiere pegar: para ellos es normal.

Nosotros la tenemos clara, porque ya tenemos años en esto pero, en principio, lo que se está viendo es eso: que la violencia viene del baby fútbol. Acá no estamos mirando a los grandes ni a los niños. Pienso que si queremos educar a los niños tenemos que hacer una política desde abajo. Y hay mucha gente que tiene ganas de eso.

Por ejemplo, yo hice el curso de técnico; a mí me encantaría enseñar a gurises pero, ¿qué pasa? Viene el padre y te dice: "Tiene que jugar mi hijo por esto", el juez te quiere pegar. Entonces, debemos ponernos las pilas y hacer todos, en conjunto, algo para salvar esto, porque ahora fue el jugador Bava pero, lamentablemente, esto viene de abajo y si no atacamos ahí, va a ser cada vez peor.

Reitero: dentro de la cancha el jugador está desprotegido porque, si se arma lío y entran los hinchas, al primero que protegen es al juez; el jugador de fútbol, si le vienen a

pegar, tiene que salir corriendo para el vestuario y nada más. Si a uno le va mal, cuando sale los hinchas lo insultan. Esta es la realidad; hay una violencia enorme.

Entonces, el jugador que no sabe canalizarla o que no viene bien de abajo, con base, puede agarrar para cualquier lado, como le pasa a cualquiera en la calle: hay gente que la roban y no reacciona; a otra, la van a robar y se hace matar.

Como jugador de fútbol lo que veo es que hoy el fútbol está pasando por un momento en el que no es muy lindo jugar, porque hay mucha violencia en la tribuna, hay mucha presión además de la de los dirigentes. También habría que educar a los dirigentes ya que muchos de los que ahora lo son, eran amigos míos del barrio y no tienen idea de cómo se maneja una empresa que es un club deportivo.

Hay varios aspectos a atacar, pero hay que ver cómo hacerlo, porque ideas puede haber muchas pero hay que empezar a hacer algo para rescatar el deporte y que sea un espectáculo como otros -como dice el compañero Saravia- como la ópera: si no te gusta te vas o te la bancás.

SEÑOR AROCENA.- Bienvenidos a la Comisión.

Me da profundo gusto escuchar vuestras palabras que comparto en un todo. El fútbol es un espectáculo y el tema del baby fútbol todos lo hemos sentido, lo hemos vivido. También hemos conversado acá sobre las alambradas o acerca de cómo se debe comportar una sociedad, porque no es un espectador y no es un deporte, sino la sociedad en su conjunto. Consideramos que se ha perdido el respeto como sociedad a todos: ya no importa si sos varón, mujer, adulto mayor o joven; es un todo vale y lo hemos estado discutiendo.

Nos llamó la atención cuando las autoridades, en una reunión de hace pocas semanas, mencionaron que la situación de las canchas o el deporte estaba mejor. Les consultamos cómo podíamos estar mejor en las canchas, cuando en la sociedad en su conjunto veíamos que había una caída de los valores que uno podía considerar y cuantificar. Lamentablemente, vemos que lo que se dijo pocas semanas atrás no se condice con los hechos acaecidos ahora. Por ejemplo, el tema de las entradas ha sido comentado por todo el Uruguay, no por nosotros que aun no lo hemos tomado. Estamos cayendo en una espiral al que no le vemos solución, mientras todos los actores -incluidos nosotros- no empecemos a darnos cuenta de la magnitud del problema que tenemos entre manos.

Entiendo y comparto las palabras vertidas aquí. Nosotros estamos valorando una serie de actitudes a adoptar y para conocer vuestro punto de vista fue que se les invitó a la Comisión.

SEÑOR SEMPRONI.- Recuerdo que en la Legislatura pasada, cuando empezamos a discutir el tema de la constitución de la Comisión sobre violencia en el deporte en toda su estructura, en función de lo que estaba ocurriendo, no me gusta decirlo pero yo había adelantado en aquella oportunidad -consta en la versión taquigráfica de la Comisión-, que el problema no es la violencia en el deporte: lo que hay que combatir es la violencia en la sociedad.

Cuando se describía lo que ocurre en el baby fútbol no dijo, por ejemplo, que los padres que están al costado le dicen al hijo que está adentro: "Pegále en la cabeza, matálo". Lo único que falta es que le den un revólver.

El fenómeno es todo lo que se ha hecho para controlar esa violencia que ocurre en la sociedad y que, seguramente, en un espectáculo deportivo en el que hay una puja por

un resultado, un roce, un choque entre los actores, genera para el espectador un incentivo mayor a caer en una actitud violenta.

Yo creo que la evolución de la violencia en la sociedad, y en todos los ámbitos incluido el deporte, ha avanzado mucho más rápido que lo que se ha avanzado por parte de quienes toman medidas para controlar. Fíjense ustedes que hoy no estamos hablando de que las barras o las hinchadas se enfrenten porque el juez cobró un penal mal o por lo que sea, sino que los líos vienen dentro de las propias hinchadas. Lo vimos el otro día, lo vamos a volver a ver tal vez en cualquier espectáculo en estos días, caso Boca Juniors, por ejemplo, en Argentina. Con Vélez Sarsfield ocurrió lo mismo así como en las hinchadas de nuestros clubes, pero no quiero citar ninguno en particular.

Bienvenidas las ideas, pero creo que el tema solo pasa si apuntamos a tomar medidas para bajar el nivel de violencia que está inserto en la sociedad.

Ahora voy a agregar otra cosa, con la que se me van a venir todos arriba. Me refiero a que los generadores de una dosis de violencia en la cabeza de cada uno de los uruguayos, es la programación de la televisión que a cualquier hora del día está marcando el camino de la violencia para resolver el problema ante los seres humanos, empezando por los dibujitos animados para los chiquilines. Lo mismo sucede con otros programas a cualquier hora del día, se ve cualquier película en la que aparecen personas a los tiros, uno que tiene una pistola que mata a cuarenta y cinco personas y no la carga nunca. Todo eso se ve en la televisión; es una inyección de violencia permanente que se mete en la cabeza. Algunos ciudadanos pueden ser más permeables a eso que otros, pero ese es un factor que educa en contra de lo que nosotros queremos. Porque si desde la televisión les muestro a los gurises en los dibujitos animados que cuando tienen un pleito con el de al lado, la forma de resolverlo es agarrar un palo y dárselo por la cabeza, ese chico que vio eso cuando tienen que actuar en un problema que lo afecta, va a hacerlo de esa manera.

Termino diciendo que creo que lo fundamental es empezar a aplicar medidas para corregir los dos grandes déficit, educacional y cultural, de la sociedad. Ahí hay que apuntar y creo que hay que mirar que es lo que se muestra en la pantalla del televisor. Que nadie entienda que estoy planteando autocensura o control, porque una vez que abrí la boca y dije esto, dijeron: "Semproni quiere censurar". No, yo no quiero censurar.

Cuando yo era gurí -hace cincuenta o sesenta años- e iba al cine, en la programación aparecía la calificación de las películas, con estrellitas. Había para menores de 15 años, de 15 a no sé cuánto, etcétera. Creo que deberíamos pasar por eso, por una calificación de los espectáculos hecha por un grupo integrado por los organismos vinculados con la cultura, la educación y las propias direcciones de los canales, sin duda que dejando librado al ciudadano a que vea y que le deje ver a los hijos lo que quiera, pero sabiendo la calificación que tiene lo que van a ver.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Presidencia advierte que tenemos invitados de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales.

Si bien es muy interesante lo manifestado, creo que debería ser una discusión posterior entre nosotros. Ahora, habría que hacerles preguntas a los invitados, porque lo que nos interesa es su opinión, en tanto actores de espectáculos de masas que, junto a toda la hermosura que representan, tiene algunos problemas que son los que tratamos de evitar.

SEÑOR SILVA.- Comparto algunos puntos que se han planteado acá.

Quería conocer vuestra opinión sobre la violencia en el interior del país, porque se habla de los cuadros grandes, pero yo recuerdo que el año pasado en Cerro Largo hubo problemas grandes, así como también en Artigas. Quisiera saber si ustedes que conocen la globalidad de este tipo de espectáculos, tienen focalizados determinados lugares, y si eso fue algo circunstancial o es una constante.

SEÑOR NIFFOURI.- Quería agradecer la comparecencia a la Comisión de la Mutual de Futbolistas Profesionales.

Creo que desde esta Comisión tenemos que trabajar bastante sobre la erradicación de la violencia en el deporte. Al respecto, contamos con una ley que, además, prevé sanciones para los violentos en los espectáculos deportivos. Como ustedes dicen, es cierto que a veces se aplica para los jugadores y en los espectáculos se detiene a cuarenta, cincuenta o sesenta hinchas y al otro día -sobre todo en los clásicos- están afuera. Se ha planteado dicha problemática en el seno de la Comisión y nos han dicho que a veces las autoridades del Ministerio del Interior detienen a esas personas, las pasan a la Justicia y el Juez, en ocasiones, no se expide. Desde la Comisión tenemos la intención de enviar una carta al Poder Judicial manifestando cuáles son los puntos en que esta ley está fallando, para que se haga aplicable.

También es cierto que para los últimos hechos sucedidos -de lo que más tarde hablaremos en la Comisión- hay un protocolo de seguridad para los espectáculos deportivos que sabemos -por el regalo de las entradas- que su primer punto no ha sido cumplido. El primer punto del protocolo de seguridad establece que los clubes tienen prohibido dar entradas gratis a cualquier persona. Es buena la idea de la educación en el baby fútbol. Habría que apuntar a la educación desde allí, pero también creo que deberíamos tomar algunas medidas puntuales y, ustedes, como integrantes de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales tal vez puedan transmitir a las autoridades de la AUF -que manifestaron que empezarían a utilizarlo- que apliquen el derecho de admisión, más allá de que exista un registro de personas violentas o no en el deporte. Todos sabemos que a la entrada de un espectáculo deportivo hay personas que llegan en determinado estado que no podrían permitirles ingresar. Por lo tanto, me parece buena idea que se comience a aplicar el derecho de admisión a través de la AUF para que a esas personas no se les permita ingresar a un espectáculo deportivo.

Habría que averiguar en qué está este asunto y, de pronto, las autoridades de la Mutual puedan exigir la aplicación de ese derecho de admisión, a fin de empezar a tomar medidas concretas. No hay una sola medida que vaya a erradicar la violencia, sino que se debería aplicar un paquete de medidas a los efectos de tratar de erradicar a los violentos. Me parece que es el anhelo de todos que las familias vuelvan a asistir a los espectáculos deportivos.

SEÑOR AROCENA.- A veces uno se cuestiona si se debe hacer preguntas concretas y directas porque este es un mundo chico y nos conocemos todos, es preferible plantear una pregunta que no comprometa una respuesta, ya que los actores son conocidos por todos.

Por más de que cada uno de nosotros pueda tener una idea preconcebida, quisiera preguntar a los integrantes de la Mutual Uruguay de Fútbol Profesional cómo ven el tema de las drogas o el alcohol en el deporte -me refiero a la hinchada y no a los jugadores-, si inciden o no en los comportamientos de las barras, y cómo perciben a los dirigentes frente a un grupo de personas que se desmadran, que salen de sus cabales. Son preguntas casi obvias y me gustaría tener una respuesta concreta por parte de la Mutual y no hablar de los supuestos que cada uno pueda tener por haber estado en una cancha, por haber visto un programa de televisión o por haber escuchado a un periodista.

Quisiera conocer cómo ustedes perciben las presiones de los dirigentes, si es que existen, y el sistema. Estas son preguntas difíciles y las respuestas pueden ser comprometedoras o se puede responder hasta cierto punto. No quiero que den un diagnóstico sino que hablen de la cotidianeidad de los hechos.

SEÑOR DA ROZA.- Como recién los dos integrantes de la Mutual nos dijeron que pertenecen a dos generaciones diferentes, pues uno es activo y el otro no, quisiera saber qué visiones tienen al respecto.

Desde muy joven fui partícipe como dirigente de fútbol pero no fui jugador y en esa época existían hinchadas, no existían las barras bravas. La pregunta concreta es si ustedes se han puesto a analizar si el surgimiento de las barras bravas -o como se les quiera llamar- ha influido en lo que tiene que ver con las nuevas generaciones de hinchas del fútbol. Acá estamos hablando de que hay gente que está liderando determinados cánones en la vida pública y en todos los entornos.

En las rutas he podido constatar paradas pintadas con los colores de dos de las hinchadas de cuadros de fútbol que son muy fuertes. Un día las pintan del color de cierto cuadro de fútbol y, otro día, de otro. Quisiera saber si ustedes, que son jugadores, que participan en el día a día con los hinchas del cuadro, con los jugadores y con quienes van a la sede, analizaron este aspecto como un antes y un después de la existencia de las barras bravas. Tal vez se maneje la tesitura de que hay una influencia en la violencia de esa generación de hinchada fervorosa, que hincha por su cuadro, que es arrastrada por otro tipo de gente.

Concretamente, me gustaría conocer si se ha analizado este aspecto desde el momento en que se produce un cambio en la violencia en el deporte, desde el antes y el después de la existencia de las barras bravas en el Uruguay.

SEÑOR SARAVIA.- Soy de ir al Estadio, pero no voy al palco en todos los partidos.

En las tribunas Amsterdam y Colombes he visto vender drogas debajo de las banderas y cuando uno va al baño se están drogando. También he visto hacer otras cosas debajo de la bandera, que no voy a mencionar porque en esta sala están presentes algunas damas. Entonces, así como uno ve todas estas cosas como público, la policía o quienes están para controlar las barras bravas de los distintos equipos de fútbol también deben advertir.

En mi época, cuando empecé a jugar en Nacional, la tribuna Amsterdam era compartida por Nacional y Peñarol. Tal vez como en ese momento yo estaba jugando, no prestaba atención al tema de la violencia. Pero, al otro día, cuando uno leía el diario o escuchaba el informativo, no se enteraba de que se le había dado cinco puñaladas a una persona o se le había pegado tres tiros a otra. En esa época no existían estas cosas, y por esta razón voy a lo que decía el compañero: creo que la droga influye desde hace un tiempo a esta parte, no solo en las barras bravas sino también en la sociedad.

Cuando uno ve esas cosas dentro de un espectáculo público, le parece que es mentira. Y todo ocurre en plena tarde. Yo hace años que no salgo de noche. ¡Me imagino lo que debe ser la noche de nuestra ciudad! En un espectáculo público vemos que están vendiendo drogas y haciendo cosas que a nadie se le pasaría por la cabeza que se hagan en un lugar donde hay quince mil personas.

Tengo hijos que, por suerte, hoy ya están casados y uno que va a cumplir 16 años, que después de estudiar pasa en mi casa. Yo jugué al fútbol y ninguno de mis dos hijos jugaron al fútbol; sí lo hicieron en el baby fútbol. En ese momento yo era jugador profesional y las cosas que se veían en el baby fútbol no se podían creen. ¡Y eso que

hablamos de una época diferente a la actual, y mis hijos son mayores que el hijo del compañero Benia! O sea que la situación no es que haya cambiado sino empeorado.

Le comenté al compañero Benia que en 1988 un amigo de la infancia que era hincha de Nacional tuvo un problema en un partido de fútbol, fue detenido y procesado sin prisión en ese momento. Entonces, cada vez que jugaba Nacional a él lo citaban a la Seccional del barrio dos horas antes y lo dejaban ir dos horas después. Si ahora lo invitáramos a ir al Estadio a ver jugar a Uruguay, esta persona no iría. Desde 1988 nunca más fue al Estadio Centenario. En aquel momento, Nacional arrancó el año jugando el Campeonato local, la Supercopa y la Copa Libertadores y quedó marcado. Esta persona se preguntaba por qué tenía que presentarse a la Seccional de su barrio si Nacional jugaba en Colombia. Le respondían: "No importa". Es decir, estuvo todos los miércoles y fines de semana durante un año presentándose en la Seccional Policial. Como eso lo marcó tanto, hasta el día de hoy esta persona no fue más a una cancha.

Nosotros hemos planteado este hecho porque creemos que se puede llevar a la práctica, pero nos dijeron que las cárceles están llenas. No estamos diciendo que se siga agregando gente a las cárceles sino que el día del partido la persona vaya a la Seccional dos horas antes y lo dejen ir dos horas después. Estamos hablando de la gente violenta.

En cuanto a la violencia, cabe señalar que el uruguayo copia mucho. Hace poco tiempo empezamos a escuchar -tal vez antes se hablaba de ello pero no se le daba tanta difusión- sobre el problema del color de la piel. Toda la manija empezó con lo sucedido entre Suárez y Evrá. Ahí se armó un gran alboroto y nos llamaban a la gremial los periodistas de Francia, España y de Inglaterra para preguntarnos cómo era el fútbol acá, cómo se trataba a los afrodescendientes. Yo contestaba que en los años en que yo he jugado al fútbol, jamás vi un problema de esa índole.

Luego, a los tres o cuatro meses, sucede lo del golero "Coco" Pereyra en el partido de fútbol entre Central Español y Progreso. Cuando citamos al golero a la Mutual termina reconociendo que estuvo mal. Entonces, empezamos con lo que sucedió con Suárez y luego lo del "Coco" Pereyra. Yo le dije a él: "Pero, Coco, vos no hace dos días que jugás al fútbol". Tiene 37 años y empezó a atajar en Primera División a los 18 o 19 años.

También habíamos citado a los jugadores de Central Español para que nos explicaran la situación, porque no podíamos quedar solo con la versión del "Coco" Pereyra. Los jugadores de Central nos dijeron que él provocaba y no fue que le tiraron con un balde de bananas sino una sola, él la peló y se la comió. Quiere decir que dio pie para la violencia. Además, cabe señalar que la hinchada de Central Español tiene veinte botijas de 16 años. Ahí ya se armó todo un alboroto y se habló de la gente de color, de los negros en nuestro país que son discriminados.

La mayoría de mis mejores amigos y compañeros son negros; yo no puedo hablar por otra persona. Hasta ese momento nunca escuché que en nuestro fútbol discriminábamos a la gente de color. Pero, con toda la manija del periodismo, se quiso arrancar para el lado de que en el Uruguay somos racistas. Ese jugador todavía está activo y tiene compañeros de color; inclusive, estuvimos compartiendo vestuario todos los días durante un año. Creo que en el fútbol nunca sucedió esto. Eso se aplacó y arrancó la violencia.

Creo que hay más problemas en el interior que en Montevideo; lo que pasa es que no se le da tanta trascendencia. Como se trata de un campeonato local o del interior y la prensa no difunde lo que debe, no sabemos tanto. En proporción, en el interior hay más problemas que en nuestro fútbol profesional.

SEÑOR BENIA.- A mí me pasa que voy a defender un "corner" y siento un olor a porro que no aguanto; están pegados al alambrado. ¡Claro que influye la droga! Uno ve en la calle a los gurises drogados, y roban. Capaz que los agarrás sin droga y no roban. La droga desinhibe totalmente. Lo mismo pasa en las tribunas. Ver un lío entre barrabravas es normal; se agarran a las trompadas, salen y no pasa nada. Un jugador de fútbol tiene problemas con otro, se agarran a piñazos y tienen que cumplir una sanción de tantos partidos y, si uno denuncia al otro, hasta puede ser procesado.

Está bien que nosotros tengamos que dar el ejemplo, pero hay muchas cosas que pasan afuera que no se corrigen, y cada vez están pasando más. Habría que filtrar más en los espectáculos de fútbol porque si dejamos entrar a cualquiera, se van a drogar y le van a meter la pesada a cualquiera. Yo no dejo ir a la cancha a mi hija ni a mi hijo. La hinchada de Cerrito es brava y me dicen: "Papá: hay un olor bárbaro a porro". Eso, lamentablemente, no lo puedo corregir porque tengo que estar jugando. Yo prefiero decirles que no vayan para jugar tranquilo. Lo mismo sucede a los otros jugadores de fútbol. Hoy no tenemos ninguna protección. Todos vemos la violencia que hay, a los policías, pero se están olvidando de los jugadores de fútbol. Nosotros nos tenemos que cuidar todos los días de la semana, nos tenemos que cuidar en la comidas, en la noche, hay que ser profesional y encima no cobramos en fecha. Quizás me voy para el otro lado, pero el hecho de que no cobremos todos los meses influye en estar agresivo en una cancha de fútbol. Nosotros estamos peleando todos los días para que el jugador cobre. Es difícil; siempre te hacen una calesita. Te buscan una coma para no pagar al jugador. Nosotros también tenemos muchos problemas. No solo es ir, jugar y entrenar. Para entrenar influyen muchas cosas: estar bien de la cabeza, estar bien pago. El jugador de fútbol sabe a qué edad va a dejar de jugar. Quizás, si uno trabaja toda la vida en una fábrica, a los sesenta se jubila, pero jugar después de los treinta y cinco años es difícil. Si el jugador no tuvo la suerte de irse al exterior y hacer algún peso, tiene que salir a trabajar. Ojo que sabemos que esto no es una deshonra, pero esta profesión se corta a determinada edad.

Hay muchas cosas que influyen en la violencia. Al jugador de fútbol le pasan cosas, como a la gente. ¿Pero qué pasa? Si estás afuera de la cancha, podés hacer una cosa, pero si estás adentro, no. Para corregir las cosas que pasan adentro de la cancha, hay que empezar a corregir las de afuera. Nosotros estamos expuestos a muchas cosas. Cuando perdés, salís de la práctica y te van a intimar. Saben dónde vive tu familia, a dónde va tu hijo al colegio; todo. Los dejamos entrar a la cancha y los dirigentes saben quiénes son.

SEÑOR DA ROZA.- Cuando el señor Saravia me contesta y habla del tema del color, quiero aclarar que mi pregunta tenía otro tono. No quise referirme a las hinchadas de Peñarol y Nacional ni a las pintadas en las calles, compitiendo por quién es el mejor. No me referí a una situación de color. Me refería a ese incentivo que tienen los jóvenes de las distintas hinchadas de Peñarol y Nacional, que genera que se pinten mejor y es una competencia desde el "Vamos" de los barrabravas. ¿Ustedes ven que esto influye en la generación de los nuevos hinchas? ¿Palparon esto desde las instituciones en las cuales han participado como jugadores?

SEÑOR SARAVIA.- Sí. Eso que vemos en todos los barrios no lo hace la gente madura. Uno va a cualquier lado y ve que están pintando y atrás vienen otros. No sé qué ganan con eso ni si están impulsados por los grandes.

Repito que acá copiamos mucho lo que se ve de afuera. Yo tuve la suerte de jugar en Argentina en 1992. Hará cuatro o cinco meses presenciamos que los pesados de Peñarol fueron a Los Aromos a pegar al "Tío" Sánchez. En Argentina ya existía eso

cuando yo jugaba allí. Copiamos lo de enfrente, que es todo malo: a los barrabravas les pagan y presionan a los jugadores porque saben dónde viven, cuántos hijos tienen, a qué colegio van, dónde trabajan las señoras; saben todo. Acá queremos hacer lo mismo. En el episodio del "Tío" Sánchez estuvieron involucrados dos pesados de Peñarol por un porcentaje de un jugador. ¿Dónde estamos parados? ¿Ahora los pesados de las barras se llevan porcentajes de los jugadores de fútbol? No entendemos esto.

Quizás esto pase en Nacional, pero no se dice o nadie se anima a decirlo porque saben dónde estudian los hijos de los dirigentes, dónde trabajan y dónde viven. Los dirigentes les tienen miedo porque son cabecillas de las barras.

Volvemos al principio. En mi época, la droga existía para la clase alta y hoy existe para todas las clases sociales.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión agradece la presencia de la delegación. Los vamos a seguir convocando porque tenemos mucho paño para cortar en este tema.

(Se retira de Sala una delegación de la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales)

——El señor Diputado Amado quiere hacer un planteamiento.

SEÑOR AMADO.- En primer lugar, me excuso por haberme retirado de la Comisión. El hecho de que estaba presidiendo la Comisión de Legislación del Trabajo -que recibía una delegación- hizo que tuviera que retirarme momentáneamente de esta reunión.

Como varios de ustedes se enteraron a través de los medios de comunicación, las novedades que se han ido generando en los últimos días acerca de la entrega de entradas para los partidos de la selección por parte del Ministerio del Interior a referentes de las barras de Nacional y Peñarol han desencadenado distintas visiones. En mi caso personal, tengo mucha preocupación porque ha quedado de manifiesto que este tema se sigue retroalimentando. Esta Comisión viene trabajando desde que iniciamos el trabajo parlamentario -es decir, desde hace más de dos años- en cuanto al control y erradicación de la violencia en el deporte. Precisamente, en más de una oportunidad hemos recibido a la Comisión que se encarga de intentar minimizar y erradicar la violencia en el deporte. Me parece de extrema gravedad que el Ministerio del Interior, nada más y nada menos, haya entregado entradas para algunos partidos a barras de Nacional y Peñarol. El propio Ministro del Interior afirmó que fue así. Sería positivo que la Comisión, en el mismo tono en que ha trabajado durante estos dos años, invitara a las autoridades del Ministerio del Interior a los efectos de intercambiar no solo criterios, sino visiones acerca de este episodio. Esta sería una pieza más de una estrategia con la que podemos compartir o discrepar. Esta Comisión es el ámbito adecuado para hacer este intercambio.

SEÑOR PRESIDENTE.- Aclaro que ahora no podemos resolver esto porque estamos sin quórum. Podemos debatir, pero no resolver. Hay cinco integrantes de la Comisión y somos once.

Sí puedo trasladar esta preocupación.

SEÑOR NIFFOURI.- Comparto el planteamiento que está haciendo el señor Diputado Amado.

Más allá de que el Partido Nacional haya solicitado un pedido de informes al Ministerio del Interior, creo que sería bueno invitar a las distintas autoridades ya que la Comisión viene trabajando en este sentido, y por unanimidad. Este es un hecho bastante grave. La Comisión Honoraria para la Prevención, Control y Erradicación de Violencia en

el Deporte vino en febrero y presentó los protocolos de seguridad. Sería bueno llevar adelante esta invitación.

Si bien ahora estamos sin número, podemos hacer la solicitud y presentarla en la Cámara, firmada por los distintos Diputados que están ausentes en este momento en la Comisión. Creo que son cosas importantes; algunas deben ser aclaradas, pero también hay hechos que son bastante lamentables. Venimos trabajando en procura de una cosa y se hace totalmente lo contrario.

SEÑOR PRESIDENTE.- Yo no puedo hacer nada al respecto. En este momento, somos cuatro. De manera que esto queda planteado. Sí me comprometo por mi honor a que el Presidente de la Comisión ya hoy se va a enterar de este planteamiento y, entonces, se procederá como corresponde.

Se levanta la reunión.

=